

STEPHAN BALKENHOL

19 ENERO - 22 ABRIL 2018 • 19 JANUARY - 22 APRIL 2018

EL CAC MÁLAGA presenta una gran exposición del artista alemán Stephan Balkenhol, uno de los escultores más destacados y originales de la escena internacional. Una selección de obras en madera, realizadas en los últimos años, revelan su continuado interés por la figura humana y su relación con el espacio. El artista representa figuras contemporáneas, esculturas exentas o relieves en madera, de los hombres y mujeres comunes y anónimos, desprovistas de contenido narrativo, en las que el espectador puede proyectar su propia imagen.

Stephan Balkenhol (1957, Fritzlar, Hesse, Alemania) inició su proceso esculptórico figurativo a principios de los años ochenta trabajando la madera y centrado en la figura humana, como respuesta a los enfoques minimalistas y conceptuales de la Academia de Bellas Artes de Hamburgo donde estudió –con Ulrich Rückriem– y al dominio de las tendencias abstractas en la escultura en los sesenta y setenta.

Sus primeras esculturas pintadas –hombres y mujeres desnudos de gran tamaño– ya mostraban el estilo que Balkenhol ha continuado desarrollando con los años y al que ha añadido un creciente número de temas como la arquitectura o el paisaje. Su trabajo abarca desde esculturas, instalaciones y relieves a dibujos y fotografías, destacando sus obras en espacios públicos de todo el mundo –la ciudad de Málaga también cuenta con unos de sus hombres, *Moving Man* (2002) ubicado frente al CAC Málaga–. Desde 1992 es catedrático de escultura en la Academia de Bellas Artes de Karlsruhe. Vive y trabaja entre las ciudades alemanas de Kassel, Karlsruhe, Berlín y en la localidad francesa de Meisenthal.

Balkenhol no solo posee una gran habilidad técnica sino que destaca por su esfuerzo por renovar la escultura figurativa. Posee una iconografía personal y sus obras representan figuras humanas, de animales o seres fantásticos, nunca de tamaño natural –son o más grandes o más pequeñas–, posando apáticas, sin mostrar emociones, intemporales. Sus posturas y apariencias son triviales, pero a la vez misteriosas. El artista busca una expresión abierta que permite cualquier estado de ánimo o situación.

“Mis esculturas no cuentan historias, en ellas hay algo secreto. No me corresponde a mí revelarlo, sino al espectador descubrirlo”, comenta Balkenhol.

Sus obras se caracterizan por una aspecto inacabado, un tratamiento de la madera bruto pero expresivo –utiliza maderas variadas como wawa, álamo, o cedro– y están pintadas, lo que ayuda a estructurar la figura y marcar la anatomía, de una manera simple pero muy efectiva. Usa el cincel y el martillo para tallar sus figuras de un único tronco y deja las marcas de las herramientas visibles en la madera con sus nudos, vetas, grietas y astillas. La superficie revela el proceso escultórico. Las figuras suelen estar sobre pedestales, como los dioses y héroes de la estatuaria clásica, que forman parte de la obra.

El artista concibe el arte como una vía existencial para obtener una noción de la realidad, una mejor comprensión de nosotros mismos y del mundo en que vivimos y lo traslada a sus tallas. Hace referencias a la historia del arte y a la cultura contemporánea para sintetizar lo que ha estado presente en la humanidad a lo largo del tiempo: la esencia del hombre. Su trabajo presenta un punto de partida para poder abordar cuestiones existenciales sin sugerir ninguna respuesta.

“Lo quiero todo a la vez: sensualidad; expresión, pero no demasiada; vitalidad, pero no verborrea superficial; carácter transitorio, pero no anecdótico; ingenio, pero no humor simplón; capacidad de reírse de uno mismo, pero no cinismo. Y, por encima de todo, una figura bella, silenciosa, en movimiento, cargada de significado y sin sentido”, explica el artista.

CAC MÁLAGA is proud to present a major exhibition by the German artist Stephan Balkenhol, one of the most prominent and original sculptors on the international scene. The selected works on display, all in wood and created in recent years, reveal his continuing interest in the human figure and its relationship with space. The artist represents contemporary figures, free-standing sculptures or reliefs in wood, of ordinary, anonymous men and women, stripped of all narrative content so that viewers can project their own image onto them.

Stephan Balkenhol (1957, Fritzlar, Hesse, Germany) began making figurative sculptures in the early 1980s, working with wood and focusing on the human figure as a response to the minimalist and conceptual approaches of the Hamburg School of Fine Arts, where he studied with Ulrich Rückriem, and in contrast to the abstract trends that had dominated sculpture in the 1960s and 1970s.

His first painted sculptures – large-format nude men and women – anticipated the style that Balkenhol would continue to develop over the years and to which he has added a growing number of themes, such as architecture and landscape. His work comprises a wide range of disciplines, from sculpture, installation and relief to drawing and photography, and he has produced major works for public spaces around the globe: the city of Málaga owns one of his figurative sculptures, *Moving Man* (2002), which stands in front of CAC Málaga. Since 1992 he has been professor of sculpture at the Karlsruhe School of Fine Arts. He lives and works between the German cities of Kassel, Karlsruhe and Berlin and Meisenthal in France.

Balkenhol is not only gifted with an enormous technical skill but is renowned for his efforts to revitalise figurative sculpture. Over the years he has developed a highly personal iconography. His works represent human figures, animals and fantasy creatures, never life-size, either bigger or smaller, posing listlessly, without revealing any emotion, timeless. Their poses and appearances are trivial yet at the same time mysterious. The artist seeks an open expression that permits any state of mind or situation. “My sculptures have something of a secret quality. It is not up to me to unveil it, but up to the viewer”, says Balkenhol.

His works have an unfinished look about them and are defined by a coarse yet expressive treatment of the wood – wawa, poplar or cedar – which he paints to help structure the figure and highlight the anatomy, a simple but very effective device. Using a chisel and hammer, he carves his figures from a single tree trunk, deliberately leaving traces of the tools on the wood with its knots, grains, cracks and splinters. The surface reveals the sculptural process. Like the gods and heroes of classical statuary, the figures are usually mounted on pedestals, which in this case form part of the work itself.

For Balkenhol, art is an existential medium for obtaining a notion of reality, for gaining a clearer understanding of ourselves and the world around us, and he strives to imprint this on his carvings. His references to art history and contemporary culture synthesise what has been present in humanity since time immemorial: the essence of man. Balkenhol's work offers a starting point from which to ponder existential questions, but without prompting any answers.

“I want everything at once: sensuousness, expression, but not too much, vitality, but no superficial verbiage, momentaneity, but no anecdote, wit, but no corny joke, self-irony, but no cynicism. And, first and foremost, a beautiful, silent, moving, meaningful and meaningless figure”, explains the artist.



